

EDITORIAL

Solidaridad, compasión y estadísticas.

El pasado mes de noviembre, Cáritas Euskadi presentó el último informe Foessa, en el que se realiza un análisis de la realidad social bajo un prisma multidimensional que nos aporta una perspectiva más amplia que la mera lectura de datos económicos.

El informe presenta una coyuntura positiva para el País Vasco en cuestiones relevantes, las tasas de pobreza monetaria y desigualdad de rentas son reducidas, las partidas de gasto social son elevadas, los índices de integración nos sitúan en los puestos más altos con respecto al resto de comunidades autónomas.

Pero el informe también subraya algunos aspectos sobre los que deberíamos estar alerta, la vivienda y la salud son elementos de riesgo que pueden abocar a la exclusión, el empleo no garantiza la integración, se evidencia un incremento del número de personas en situaciones de exclusión severa, la desigualdad multidimensional en Euskadi es una de las más elevadas de España.

La constatación de esa desigualdad es uno de los aspectos más preocupantes del informe ya que dibuja una sociedad compartimentada en la que se está levantando una barrera infranqueable entre un grupo amplio de personas que vive tranquila en su burbuja de seguridad y esa otra parte de la población que se ha quedado estancada en una zona oscura en la que no existen oportunidades de mejora.

Si miramos los porcentajes, el 56,6% de integración plena es considerablemente superior al 8,8% de exclusión severa, lo que nos lleva a pensar que todo va bien, que podemos estar tranquilos porque el horizonte es tranquilizador. Pero si aspiramos a construir una sociedad comprometida, vinculada e integradora, no podemos cerrar los ojos y condenar a la invisibilidad a ningún grupo, grande o pequeño, de la población.

Otra tendencia sobre la que nos alerta el informe resulta igualmente reveladora, la desafección y el desgaste de la compasión, poco a poco, van calando en el sentir general de la ciudadanía.

Este estudio como todas las investigaciones sociales se basa en encuestas, presenta números y porcentajes, alerta de riesgos previsibles y marca líneas de tendencia, pero no es una puerta cerrada.

Queda margen para la reflexión, para aceptar que el ritmo de desarrollo social de una comunidad no lo marcan quienes van delante sino aquellos que se enfrentan a dificultades que les impiden avanzar.

Queda margen para revertir el cansancio, revitalizar la compasión y construir una sociedad más solidaria.

Las estadísticas definen límites porcentuales, pero cada uno de nosotros tiene la opción de decidir en qué lado de esos porcentajes se quiere colocar.

Maite Sebal

Directora de Cáritas Vitoria.

 Cáritas
Diocesana de Vitoria
Gasteizko Elizbarrutia



CREANDO COMUNIDADES DE ESPERANZA

Nork ez du sentitu noizbait berezia edo gertukoak den norbait hurbil, zeinek zure bizitzako une garantzitsu edo zail batean lagundu, konprentu edo simpleki entzun zaituen.

De alguna forma, todos tenemos ese ángel invisible que pasa a nuestro lado sin esperar nada a cambio. Y aunque no te lo creas, tú también llevas dentro ese ángel capaz de moverse con el dolor y el sufrimiento de los demás, el que te hace sentir el impulso de apoyar, consolar o dar un abrazo.

Azken urtean 15 mila persona baino geheiago Catitasek lagundu ditu ekintza sozialeko, empleuko, animazioko eta formakuntza programa ezberdinaren bidez.

Gracias por ser un ángel para las personas y familias que se han visto desprotegidas o están en situación de pobreza y exclusión. Todos hemos contribuido a facilitar el camino de vuelta a la dignidad y a la recuperación de una vida plena.

Un año más, ¡GRACIAS!

Urtero bezela, ESKERRIK ASKO!

SÉ
PARTE
de nuestro compromiso


www.caritasvitoria.org

**Todos tenemos
un ángel,
especialmente
en Navidad**

**Denok aingeru bat
dugu,
Gabonetan
bereziki**

